

La visión de Estado en el discurso político de Andrés Manuel López Obrador

Mtra. Andrea Samaniego Sánchez

UNAM / Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

asamaniego@comunidad.unam.mx

Eje temático Comunicación Política, Opinión Pública y Redes Sociales

“Trabajo preparado para su presentación en el X Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, de la Asociación Latinoamericana de Ciencias Políticas (ALACIP) en coordinación con la Asociación Mexicana de Ciencias Políticas (AMECIP), organizado en colaboración con el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), los días 31 de julio, 1, 2 y 3 de agosto de 2019”

La visión de Estado en el discurso político de Andrés Manuel López Obrador y su estilo de comunicación gubernamental

Resumen:

A partir del análisis del discurso del presidente Andrés Manuel López Obrador, emitido en el Zócalo capitalino de México el 1 de diciembre de 2018 se revisarán los elementos sustantivos que son importantes para el Primer Mandatario del país en lo referente al Estado. Además, es con éste y otros datos comunicativos que se podrá indicar el estilo de comunicación gubernamental que se lleva a cabo en la presente administración.

Key words: discurso político, Estado, Andrés Manuel López Obrador.

Abstract:

From the analysis of President Andrés Manuel López Obrador's speech, issued in Mexico City's Zocalo on December 1, 2018, the substantive elements of his idea of State, that are important for the country's president will be reviewed.

Key words: political discourse, Idea of State, Andres Manuel Lopez Obrador.

Introducción

El estudio del discurso político forma parte de una amplia gama de análisis que revisan aspectos relativos a la comunicación política entre los que pueden señalarse: estilos de comunicación gubernamental, manejo de crisis, relación entre la comunicación y el gobierno por mencionar sólo algunas éstas.

Al respecto, el presente documento se estructura con base en dos grandes ejes articuladores, el primero es propiamente dicho una revisión de la metodología elegida para efectuar el análisis del discurso, la semiótica pragmática y los tres universos de análisis que emplea para el mismo. En segundo momento es la

revisión del discurso del Presidente Andrés Manuel López Obrador y en específico las categorías que tiene sobre el Estado.

La elección de la categoría Estado se plantea como necesaria en tanto que el Presidente López Obrador ha expresado que el periodo neoliberal ha concluido con su arribo al poder, de ahí que la relación entre política y economía adquiera otros matices por lo que resulta necesario revisar si efectivamente se ha llevado a cabo esta transformación.

El análisis discursivo como método

Dentro de la epistemología de las ciencias sociales, el estudio de los fenómenos requiere la construcción de un andamiaje teórico capaz de aprehender la complejidad de tales sucesos. A la par, se vuelve indispensable contar con una serie de herramientas metodológicas con las cuales se puede descomponer un fenómeno social y, así, comprenderlo. La conjunción de ambos principios se conoce como perspectiva teórico-metodológica. (Samaniego, 2019: 7)

En la medida en que el surgimiento del Estado-nación es pensado en términos simbólicos, su estudio es susceptible de ser pensado a partir del andamiaje metodológico del análisis discursivo (Bourdieu, 2014; Vizcaíno Guerra, 2004). Con este término, se engloba a una serie de principios analíticos para desestructurar las manifestaciones sígnicas de los fenómenos sociales y comprender cómo operan, los cuales se desprenden de diferentes ciencias como la lingüística, la semiótica, la hermenéutica, la sociología, la psicología y un largo etcétera (Van Dijk, 2001). En esencia, se trata de un marco metodológico transdisciplinario que reconoce la complejidad del discurso.

Para este documento se retoman los postulados de una perspectiva particular del análisis del discurso; a saber, la semiótica pragmática. La razón estriba en el hecho de que el nacionalismo configura un tipo particular de estructura discursiva, en la que se realizan operaciones semánticas y pragmáticas. Esto implica que el

nacionalismo retoma los elementos de la identidad nacional para darles un nuevo sentido, a la par que pretende impactar en las estructuras mentales de los ciudadanos en aras de legitimar un proyecto político.

Con base los postulados de la antropología política, se puede sustentar que, para existir, los Estados requieren legitimarse a partir de algunos principios. En la modernidad, se recurrió al nacionalismo; actualmente, a la globalización. Asimismo, ambos principios de legitimidad realizan operaciones discursivas con las que se construyen simbolismos, a partir de algunos elementos de la identidad nacional o la globalización. Así, el discurso del Estado transforma el significado de elementos nacionales o globales con la intención de legitimarse frente a los ciudadanos.

A partir de tales consideraciones, es posible afirmar que el análisis del discurso requiere atrapar las operaciones semánticas y pragmáticas que se ponen en juego para la legitimidad del Estado. En este sentido, el proyecto teórico de Charles Morris se vuelve un importante referente para el estudio del discurso del Estado, debido a que el autor reconoce que el proceso de formación del significado atraviesa tres dimensiones: sintáctica, semántica y pragmática.

En relación con la dimensión sintáctica, el autor sostiene que “la sintaxis, [es] considerada como el estudio de las relaciones sintácticas de los signos entre sí” (Morris, 1997: 43). Para el autor, se trata de una mera relación formal de signos en una oración. Por ello, sostiene que su estudio se realiza a partir de las reglas de formación de oraciones –es decir, las reglas gramaticales con las cuales se pueden construir oraciones–; así como las reglas de transformación, las cuales permiten inferir oraciones a partir de otras oraciones.

Desde la dimensión sintáctica, “el discurso involucra la totalidad de signos (lingüísticos o no lingüísticos) combinados entre sí sucesivamente según la dimensión lineal o sintagmática” (Giménez, 2008: p. 20). Como se advierte, esta dimensión remite a algunos principios de la lingüística saussuriana. Particularmente,

un discurso es pensado a partir de una actualización de los sistemas de signos en concatenaciones sintagmáticas con las que los signos adquieren valor a partir de sus oposiciones dicotómicas con otros signos, manifiestos o tácitos. Para el estudio del Estado, el análisis estructural permite reconocer las dicotomías, presentes o no, con las cuales se expresa en el discurso los elementos del nacionalismo y la globalización; por ejemplo, ciudadano/extranjero, nacional/internacional, tradiciones/moda.

Así, un discurso es una serie de signos que adquieren valor a partir de sus relaciones de oposición con otros signos presentes o ausentes. Por tanto, desde el estructuralismo, el análisis del discurso privilegia una dimensión sintáctica de los signos; es decir, se centran en encontrar las relaciones entre las palabras. Para ello, metodológicamente, se procede a identificar y extraer partes textuales de un discurso con la intención de entender las relaciones de oposición que discurren en su interior. Una vez que se entiende cada parte es posible comprender cómo opera el discurso en su totalidad (Calsamiglia & Tusón, 2007).

Ahora bien, el discurso, como cualquier otro fenómeno de significación, no sólo se conforma de relaciones entre los signos. También, posee relaciones con los objetos a los cuales alude. De esto se desprende la dimensión semántica. Para Morris (1997), ésta “se ocupa de la relación de los signos con sus designata, y por ello, con los objetos que pueden denotar o que, de hecho, denotan” (p. 55). Esta dimensión se estudia a partir de la *regla semántica*, la cual establece las condiciones bajo las cuales un signo designa un objeto o situación

Esencialmente, la semántica se preocupa por comprender las relaciones de significado que establece un signo con un objeto de referencia; por ejemplo, con ella es posible identificar las formas particulares con las que en el discurso se refiere al nacionalismo o la globalización. Su estudio particular ha sido ampliado por el desarrollo de la semiótica textual. A diferencia de las definiciones estructurales clásicas del discurso, este tipo de semiótica aplicada amplía el análisis de cadenas

de oraciones y en su lugar apuesta por el *texto* como unidad de estudio, entendido como una “secuencia de signos que produce sentido” (Lozano, Peña & Abril. 1993: 16).

Asimismo, el análisis textual deja de privilegiar el sistema gramatical del cual se desprende un signo, y apuesta por la producción del sentido del discurso a partir del texto. Así, cada signo del texto adquiere sentido dentro del discurso y no a partir de un sistema de reglas gramaticales. En esencia, se trata de una distinción semántica en la que el significado de las palabras no se entiende en función de un código – como si fuese un diccionario–; más bien, se entiende en la relación que cada palabra tiene con las otras dentro de un discurso.

En suma, el discurso –entendido como texto– tiene una estructura, una organización interna de los signos que lo componen, como afirma Yuri Lotman (1996) en la que discurren las palabras y producen su propio sentido. Asimismo, el enfoque textual del análisis del discurso privilegia un estudio *semántico* del discurso, en la medida en que entiende que el significado del discurso se produce dentro del texto, y no de la mera relación *sintáctica* de los signos siguiendo reglas gramaticales.

En el estudio del Estado, el nacionalismo se ha pensado como un discurso, por lo que posee una estructura determinada. Para Vizcaíno Guerra (2004), el discurso nacionalista puede ser estudiado a partir de los siguientes elementos, los cuales no necesariamente tienen que estar presentes en todas las manifestaciones discursivas del nacionalismo, sino que son posibles estructuras narrativas en las que emerge:

- 1) una comunidad política a la que se llama nación, o con algún sinónimo, y corresponde a un territorio delimitado (el mapa, tanto o más que un problema plástico o de geografía, sustenta este primer aspecto);
- 2) un enemigo, externo, de la nación;
- 3) un enemigo interno o antipatriota;
- 4) un llamado a la unidad de los miembros de la comunidad o nación;
- 5) una referencia a la historia y a un futuro ideal, en donde es fundamental la promesa de justicia e igualdad para todos los

miembros de la nación, en especial para los más marginados; 6) un conflicto social y una solución que debe asumirse en nombre de la nación y de la aceptación de cada uno de estos elementos como verdades sagradas, y 7) una defensa o una exaltación de la independencia de la nación con respecto al resto del mundo (Vizcaíno Guerra, 2004: p. 41).

Desde la perspectiva del catedrático, el nacionalismo puede estudiarse a partir de la estructura de una historia de confrontación entre una comunidad, un enemigo y una situación adversa que es resulta para afirmar la identidad nacional.

Por último, el significado no sólo atraviesa por las relaciones entre el significado y los signos, también importan las implicaciones que cada signo tiene con los receptores del discurso. Por tanto, se trata de la dimensión pragmática; es decir, “la relación de los signos con sus usuarios” (Morris, 1997: 67). Como se advierte, se trata de estudiar las implicaciones que las palabras pueden tener con las personas que las escuchan o leen.

En la medida en que se aborda al Estado desde su dimensión discursiva, el análisis pragmático que se acerca más a los fines de la investigación es el esbozado por los principios del discurso político, el cual “se inscribe en las relaciones de fuerzas como uno de sus componentes o dispositivos” (Morris, 1997: 42). En esencia, se trata de un recurso que se emplea en las relaciones de dominación para alcanzar objetivos. En este sentido, su análisis comprende los siguientes supuestos:

1. El discurso es polémico. El discurso caracteriza al locutor y lo diferencia de un alocutorio, el cual es referido como un enemigo o un adversario.
2. El discurso es un instrumento estratégico. El discurso es una herramienta que los actores políticos utilizan para alcanzar sus objetivos; por lo que, lo importante de un discurso no es su veracidad, sino su éxito para imponer proyectos políticos sobre otros.

3. El discurso tiene efectos performativos. Finalmente, el discurso no se pronuncia con fines informativos, sino que se persigue que quien lo escuche o lea toma una posición sobre el discurso.

Para el caso del Estado, los supuestos pragmáticos del discurso permiten pensar que los discursos de las figuras de poder se enuncian con fines determinados y en circunstancias precisas. Así, en el proceso de formación de los Estados-nación, el discurso se enuncia para articular a una comunidad política en torno a un proyecto político que está por surgir. Mientras, que tras su formación, el discurso se realiza con fines de crear legitimidad ante los ciudadanos; es decir, funciona como un capital simbólico, en la medida en que tiene efectos performativos de obediencia en los ciudadanos.

A partir del proyecto semiótico de Morris, es posible esbozar un método para el análisis del discurso. En principio, la tradición pragmática del discurso de este autor destaca que el estudio discursivo se realiza sobre materiales empíricos; es decir, se necesitan soportes textuales de los discursos que sean susceptibles del análisis pragmático. Después, se les aplica el análisis de las tres dimensiones enunciadas: sintáctica, semántica y pragmática.

Análisis del discurso emitido el 1 de diciembre en el Zócalo capitalino por el Presidente Andrés Manuel López Obrador

Al respecto se revisará el discurso emitido por Andrés Manuel López Obrador el día 1 de diciembre desde tres elementos: 1) análisis de autoidentificación, en el que se aluden a los sujetos enunciatarios del discurso; 2) análisis de la estructura semántica, en el que se interpretarán las categorías seleccionadas desde el discurso elegido, 3) análisis político en dónde se plasma a partir de qué elementos es que se entreteje la legitimidad del discurso para que éste sea aceptado.

1) Análisis de la estructura de autenticación

En primera instancia, se procedió a obtener las palabras usadas con mayor frecuencia durante el discurso de toma de posesión el 1 de diciembre en el Congreso de la Unión. Para ello, con el *software* MAXQDA, se obtuvieron las palabras compuestas por cuatro o más palabras —esto con la intención de impedir que se contabilizaran preposiciones (como “que”, “por”, “con”), ni pronombres (como “la”, “lo”, “le”)—. De todas ellas, se otuvieron las palabras que se muestran en la Tabla 1.

Tabla 1. Frecuencia de palabras en el discurso emitido el 1 de diciembre durante la toma de protesta en el Congreso de la Unión.

Discurso toma de protesta	
Palabras	Frecuencia
México	30
Presidente	25
Pueblo	25
República	25
Corrupción	19
Gobierno	19
País	18
Poder	18
Pública	17
Estado	13
Neoliberal	13

Fuente: Elaboración propia

A partir del recuento de palabras se puede analizar la organización enunciativa del discurso de Andrés Manuel López Obrador. En primera instancia se puede observar que las palabras más importantes tienen que ver con la idea de Estado que el mandatario tiene al aludir a “México”, “República”, “Pueblo”, “Gobierno”, “País”. Sin embargo, a diferencia de los otros mandatarios que él mismo ubica en el llamado periodo neoliberal sólo exceptuando a Vicente Fox (Samaniego, 2019), hay un elemento deíctico que lo posiciona a él como un sujeto activo del discurso al nombrar en diversas ocasiones la palabra “Presidente” al mismo tiempo emplea otro recurso

que interpela a la población, más no emplea ese concepto sino el que tiene mayor ambigüedad “Pueblo” que está imbricada de mayores elementos simbólicos y que aluden a una idea identitaria de mayor profundidad (Vizcaíno, 2004: 39) a aquel de ciudadanos, el cual alude a una cuestión cívica y de comportamiento institucional no así a elementos identitarios y de raigambre nacional.

Es importante mencionar que en la alusión discursiva existen antagonismos que se expresan en modo de distinción dicotómica “nosotros-ellos”; “el pueblo-los neoliberales” en donde los primeros son los aspectos positivos que tiene la sociedad y el nuevo gobierno y los segundos representan la cara negativa, los aspectos que afloraron durante o que busca encontrar personas afines, que puedan aglutinarse en su discurso y distanciarse, por ende de lo negativo. En este aspecto se asemeja el discurso al de Vicente Fox, quien también estableció una dicotomía antagónica con las administraciones salientes puesto que emanaban del Partido Revolucionario Institucional (PRI) y él enmarcó en ese partido político su discurso donde los males nacían de ahí (Samaniego, 2019).

2) Análisis de la estructura temática

Los temas que se tratan a lo largo del discurso emitido por Andrés Manuel López Obrador durante su toma de posesión se pueden resumir en dos grandes vertientes:

- Efectos negativos de la corrupción e impunidad
- Aspectos positivos que se tendrán con el nuevo gobierno.

Para la visión del presidente el periodo neoliberal se caracterizó por una profunda corrupción e impunidad que se tradujo en un empobrecimiento de la mayoría de la población y que ésta buscara otro tipo de alternativas para solucionar sus conflictos fueran éstas la informalidad o salidas antisistémicas y criminales. Es por ello que para llevar a cabo esta transformación va a erradicar tanto la corrupción como la impunidad.

Pero es partir de la llegada de un nuevo mandatario que tiene honestidad y por ello puede empeñar su palabra que habrán cambios radicales en la forma de hacer política, entre otras cosas se observará a la población que siempre se deja de lado y se buscará una gestión más redistributiva del gasto público para que no sean pocas manos las que se quedan con las ganancias.

A partir de su gobierno habrán medidas tales como reducir salarios, quitar privilegios y buscar vía depósitos directos beneficiar a la población que durante el periodo neoliberal fue condenada a la pobreza.

3) Análisis político

La legitimidad de su discurso la construye a partir de grandes referentes simbólicos que permiten al escucha comprender el rumbo desde el que se parte y al cual se desea llegar.

Estos referentes simbólicos se clasificaron en: epocalismo, retorno al pasado y esencialismo. Respecto del primero se puede decir que son los grandes momentos nacionales que dan identidad, son las épocas que marcan la historia nacional y, que al igual que los mandatarios priístas, López Obrador las emplea para legitimar los cambios que propone, aunque a diferencia de ellos él emplea elementos desde el Siglo XIX.

Dicho en otros términos, los gobernantes priístas empleaban a la Revolución Mexicana como su asidero de legitimidad porque fue ésta la que creó las instituciones tal cual las conocemos; Andrés Manuel López Obrador no está hablando de instituciones como tal sino de la fundación del Estado Mexicano por ello ocupa otros momentos del pasado que le otorgan vigor en la toma de decisiones.

Sobre el retorno al pasado se indica que es una visión sobre el modelo de Estado que debe funcionar hoy en día, para ello hace una revisión de las administraciones que surgieron después de la Revolución Mexicana, sin mencionarlo es un análisis del sistema político presidencialista en donde el gestor de la política nacional era el Presidente.

Y sobre el idealismo se hace referencia a la parte última del discurso, sobre el porvenir y los argumentos bajo los cuales es que Andrés Manuel López Obrador afirma que su proyecto tendrá éxito y es desde una construcción de la Nación Mexicana. A continuación se desarrolla cada uno de los temas.

Epocalismo

En el discurso político que pronunció Andrés Manuel López Obrador¹ se encuentra una alusión importante hacia las raíces que dieron origen a la Nación Mexicana y que son base para la estructuración de este gobierno:

Si definimos en pocas palabras las tres grandes transformaciones de nuestra historia, podríamos resumir que en la Independencia se luchó por abolir la esclavitud y alcanzar la soberanía nacional, en la Reforma por el predominio del poder civil y por la restauración de la República. Y en la Revolución nuestro pueblo y sus extraordinarios dirigentes lucharon por la justicia y por la democracia.

Como se advierte, emplea estos momentos históricos para fundamentar que esta transición política es de tal envergadura como los tres momentos arriba enunciados en donde se van a desterrar nuevos males que impiden la grandeza de México: la corrupción y la impunidad.

A partir de esta narrativa epocal es que abre una distinción entre transiciones democráticas sin cambios, y lo que él va a administrar “A partir de ahora se llevará a cabo una transformación pacífica y ordenada, pero al mismo tiempo profunda y radical” y en este sentido es importante que exprese que la transformación será

¹ Todas los fragmentos del discurso emitido por Andrés Manuel López Obrador son extraídos de <https://expansion.mx/nacional/2018/12/01/discurso-integro-de-lopez-obrador-como-presidente>

“pacífica y ordenada” dado que las otras transformaciones que él ha enunciado se han dado por la vía de la guerra.

Para legitimar su administración en primera instancia parte de la ruptura con los regímenes anteriores, aquellos comprendidos durante el periodo neoliberal, en donde ha depositado todos los defectos de la administración pública y que han imposibilitado el crecimiento del país.

Retorno al pasado

En el diagnóstico que propone Andrés Manuel López Obrador hay una lectura histórica, además de la epocal dividida en tres grandes transformaciones nacionales, la cual corresponde al crecimiento económico. Él expresa lo siguiente:

En cuanto a la ineficiencia del modelo económico neoliberal, baste decir que ni siquiera en términos cuantitativos ha dado buenos resultados. Recuérdese que luego de la etapa violenta de la Revolución, desde los años treinta, hasta los setenta del siglo pasado, es decir, durante 40 años, la economía de México creció a una tasa promedio anual del 5%

De acuerdo con esta visión el modelo previo al llamado neoliberal tuvo un crecimiento sostenido y que posibilitó el desarrollo de la sociedad mexicana. Este periodo es el llamado de “Desarrollo Estabilizador” donde el Estado era el rector de la economía desde una protección de lo nacional frente a lo extranjero (Solís. 1969). Después de ese crecimiento el Estado Mexicano entró en la fase neoliberal que, de acuerdo con el presidente “ha crecido en 2 por ciento anual, y tanto por ello como por la tremenda concentración del ingreso en pocas manos, se ha empobrecido a la mayoría de la población” esto es, a partir del indicador *crecimiento económico anual* indica que el periodo precedente es más adecuado que el que se está viviendo.

A la par de esta visión de un pasado idílico existe otra noción subyacente, la rectoría y soberanía del Estado por el poder político. “El otro distintivo del nuevo gobierno

será la separación del poder económico del poder político. El gobierno ya no será un simple *facilitador* para el saqueo, como ha venido sucediendo.” Este es un cambio respecto a las políticas del pasado neoliberal que más bien fueron gestoras de los intereses particulares que buscaban un negocio en lo que la Constitución ve como un bien inalienable.

Es por ello que se plantea, a partir de este análisis que hay un retorno hacia un Estado protector y garante de Derechos Humanos como la educación, salud y trabajo a partir de un esquema de reformas legales y creación de nuevos programas como “Jóvenes Construyendo Futuro” y las 100 universidades Benito Juárez.

Idealismo

La parte final del discurso se centra en la fuerza del Estado Mexicano ya que aún con las bajas del periodo neoliberal y el despojo al que fue sometido su población éste es inclusive más grande que todo. En sus propias palabras:

Estoy consciente de la gran expectativa que existe entre los mexicanos, y el desafío que significa enfrentar los grandes y graves problemas nacionales, pero soy optimista y creo que vamos a salir bien, vamos a enfrentar bien los grandes y graves problemas nacionales porque creo en el pueblo y en su cultura, la cultura del pueblo, de nuestro pueblo, las culturas de México que siempre han sido salvadoras.

Así el discurso se construye de una visión sobre el origen del Estado Mexicano y una visión del destino que se ha de alcanzar en esta administración a partir del trabajo constante y persistente de una nación trabajadora y honesta que a pesar de sus malos gobernantes siempre demuestra su calidad.

Conclusiones

Si bien el discurso del Presidente Andrés Manuel López Obrador representa un regreso a una visión estatista en la gestión del Estado, en tanto ordenador de la vida social de toda su población, se pueden hacer algunos señalamientos sobre su posicionamiento:

- 1) Existe una visión parcial de la historia. Si bien se entiende que toda construcción histórica es en sí misma una construcción con fines políticos, hay una interpretación sesgada de los hechos que condujeron al Estado Mexicano por la etapa que se está viviendo, en particular respecto de la visión del neoliberalismo así como del crecimiento económico del desarrollo estabilizador.

El discurso indica dos grandes momentos, los de crecimiento y los de un crecimiento a un ritmo mucho menor. Sin embargo, el periodo precedente al “neoliberal” fue de gran endeudamiento para las arcas nacionales que se tradujeron en mucha inestabilidad social y económica.

En el discurso lo maneja así: “Posteriormente hubo dos gobiernos, de 1970 a 1982, en que la economía también creció a una tasa del 6 por ciento anual pero con graves desequilibrios macroeconómicos, es decir, con inflación y endeudamiento.”

Al respecto, faltaría indicar que precisamente por esos endeudamientos es que México se declaró en 1983 con imposibilidad de pagar a sus acreedores y tuvo que reestructurar sus deudas con base en los lineamientos del Fondo Monetario Internacional. Todavía más, analizando el discurso, pareciera que no es tan grave el endeudamiento y la inflación ya que existió crecimiento económico que es el indicador con el que Andrés Manuel López Obrador calificó al periodo del desarrollo estabilizador como exitoso y al neoliberal como un fracaso.

De igual manera, se alude al crecimiento económico mexicano sin consideración de otros factores externos, como si éste no hubiera sido un producto del proceso de reconstrucción mundial que trajo consigo mayores tasas de bienestar a nivel planetario.

- 2) Nueva política estatal. En el marco de una nueva gestión sobre el Estado, que ya no es sólo un intermediario entre particulares y consumidores o entre empresas y sociedad hay una política social para beneficiar a toda la población. Llama la atención dentro de esta política que el Estado se vaya a volver el garante de derechos humanos como la educación, salud y seguridad social, los cuales durante el periodo neoliberal fueron cayendo cada vez más en manos de particulares, que en vez de verlos como derechos los analizaban a partir de la idea de servicios, lo que creaba desigualdad entre aquellas personas que sí podían pagar esos servicios y las que no.

Esto implica que el Estado es el gestor de la vida pública, el soberano por encima de intereses nacionales o internacionales que no tienen la legitimidad, otorgada por el pueblo, para la toma de decisiones.

De ahí que no sorprende que durante el discurso no se mencione a ninguno de los órganos constitucionales autónomos salvo por 1, el Banco de México, del cual López Obrador expresa “Reitero también que se respetará la autonomía del Banco de México” lo que da a entender dos cosas, la primera es que dentro de los órganos autónomos el que al Presidente le parece importante es BANXICO y la segunda es suponer que no será un detractor de la inversión privada, por ello se preocupa por dar este tipo de declaraciones que tranquilizan a los mercados.

El resto de los órganos constitucionales autónomos no son mencionados y esto podría obedecer en parte a que no los considera importantes, pero más que eso, a que desde la lógica de la soberanía estatal son instituciones que le quitan espacio de acción a un Estado constituido. Dicho de otro modo, estos organismos tienen margen de acción aún por encima de las decisiones del presidente.

- 3) El posicionamiento del Estado Mexicano frente al mundo es gris. En lo que respecta a la dimensión internacional del Estado Mexicano, no existen alusiones como sí hubieron en los sexenios anteriores de posicionar a México a escala global, la dimensión política de la globalización. Hay un retorno explícito de la Doctrina Estrada entendida como ser un actor no protagónico del escenario internacional.

No aparece una visión geopolítica de México respecto a sus pares, ni de posicionamiento frente a inversores, si acaso se comenta que se respetarán acuerdos y convenios así como inversiones porque el Estado es honesto. Este tema sí representa una separación de sus antecesores que, ante todo, buscaron la llegada de capital extranjero para potenciar la economía nacional.

- 4) Antagonismo explícito. En este tema, es importante mencionar que sólo nombra a dos ex presidentes de forma explícita para criticar y cuestionar sus políticas: Vicente Fox Quesada y Felipe de Jesús Calderón Hinojosa, esto llama la atención porque ni cuando se hace alusión al rescate bancario (FOBAPROA-Ernesto Zedillo), la venta de empresas estratégicas del Estado (Salinas), o corrupción (en específico Enrique Peña Nieto) se nombró a los demás presidentes.

Inclusive en el discurso expresa: “El presidente de la República ganará el 40 por ciento de lo que recibía el presidente saliente” no hay una alusión directa hacia Peña Nieto con este tema ni con el de la desaparición de los normalistas de Ayotzinapa.

Sólo se puede hipotetizar que pareciera que mientras que a los ex presidentes priístas les tiene deferencia a los panistas encono que podría ser explicado por la elección presidencial del 2006 en donde intervinieron los antes citados.

- 5) Proyecto energético. Cabe mencionar como un elemento central dentro del discurso de Andrés Manuel López Obrador que aunque el presidente Enrique

Peña Nieto elaboró y le fueron aprobadas 11 reformas estructurales sólo dos merecieron reflexión por parte del nuevo presidente: la educativa y la energética. La primera para indicar que la echarían para atrás, además de proponer una reforma para que la educación sea un derecho provisto por el Estado y la segunda para indicar su mal funcionamiento, sin embargo, no mencionó que se derogaría. Todo da a entender que hay una visión donde PEMEX y CFE son las empresas estatales a las cuales hay que invertirle muchos recursos para que sean ellas quienes detonen el desarrollo, ya lo expresa al comentar que todo lo que se ahorre por quitar la corrupción o por medidas de austeridad será empleado para el sector energético. Esta visión está en consonancia con su discurso sobre el pasado y sobre el gran eje legitimador que fue para el Estado Mexicano la expropiación petrolera.

- 6) Disonancia en el discurso. Si bien expresa el presidente Andrés Manuel López Obrador que la corrupción y la impunidad fueron los grandes ejes que articularon el desastre del Estado Mexicano, no deja de llamar la atención que en el mismo discurso él se proponga abatirlos y al mismo tiempo diga que no perseguirá a los políticos del pasado sino que propone al pueblo de México hacer un punto final y comenzar de nuevo. Esto crea una disonancia entre el diagnóstico y la solución que se pretende implementar y que, a la larga puede crear molestia en la población al pensar que no se sancionó a los políticos que en el pasado cometieron abusos dentro de su cargo.

En el discurso no existe una sola mención hacia el Sistema Nacional Anticorrupción por lo que no es sorprendente que la estrategia de combate a la misma transite por esas vías.

Bibliografía

Benveniste, Émile, *Problemas de lingüística general. Tomo II*, Siglo XXI, México, 2005.

Bobbio, Norbert, *Estado, sociedad y gobierno*, México, FCE, 2010.

- Bokser, Judit y Salas-Porras, Alejandra, "Globalización, identidades colectivas y ciudadanía", en *Política y cultura*, n. 12, 1999, pp. 25-52.
- Bourdieu, Pierre, *Sobre el Estado. Cursos en el Collège de France (1989-1992)*, Anagrama, Barcelona, 2014.
- Calsamiglia, Helena y Tusón, Amparo, *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*, Ariel, España, 2007.
- Cárdenas Gracia, Jaime, *Del Estado absoluto al Estado neoliberal*, México, UNAM-IIJ, 2017
- Carpizo, Jorge, *El presidencialismo mexicano*, México, Siglo XXI, 1989.
- Córdova, Arnaldo, *La ideología de la Revolución Mexicana. La formación del nuevo régimen*, México, IIS, 1985, p. 34.
- Cosío Villegas, Daniel, *El sistema político mexicano*, Joaquín Mortiz, México, 1972.
- Creveld, Martin van, *The Rise and Decline of the State*, Cambridge University Press, Reino Unido, 1999, p. 155.
- Cruz Soto, Luis Antonio, "El concepto de legitimidad en la autoridad", en *Revista Latinoamericana de Administración*, n. 40, 2008.
- Gellner, Ernest, *Nations and Nationalism*, Billing & Sons, Reino Unido, 1983.
- Kliksberg, Bernardo (comp), *El rediseño del Estado. Una perspectiva internacional*, FCE/INAP, México, 1996.
- Lascurain, Mauricio y López, Jesús, "Retos y oportunidades de la globalización económica", *CONfines*, no. 9, vol. 17, 2013.
- Lozano, Javier, Peña Marín, Cristina, Abril Curto, Gonzalo, *Análisis del discurso, Iberoamericana*, México, 1993.
- Morris, Charles, *Fundamentos de la teoría de los signos*, Paidós, Barcelona, 1997, p. 43.
- Palti, Elías José, *La invención de una Legitimidad. Razón y retórica en el pensamiento mexicano del siglo XIX (Un estudio sobre las formas de discurso político)*, FCE, México, 1996.
- Pérez Horcasitas, Ricardo, *Los límites del presidencialismo en las sociedades complejas*, Siglo XXI Editores, México, 2014.
- Servin, Elisa (Comp), *Del nacionalismo al neoliberalismo, 1940-1994*, FCE, México, 2010.
- Smith, Anthony, *Nacionalismo y Modernidad. Un estudio crítico de las teorías recientes sobre naciones y nacionalismo*, Istmo, Madrid, 2002.

Solís, Leopoldo, "La política económica y el nacionalismo mexicano", En Foro Internacional, vol. 9, no. 3, junio-marzo, 1969, pp. 235.

Tello, Carlos, "Notas sobre el Desarrollo Estabilizador", en *Economía Informa*, no. 364, julio-septiembre, 2010, pp. 66-71.

Van Dijk, Teun A., *El discurso como estructura y proceso. Estudios sobre discurso 1. Una introducción interdisciplinaria*, Gedisa, Barcelona, 2001.

Vizcaíno Guerra, Fernando, *El nacionalismo mexicano en los tiempos de la globalización y el muticulturalismo*, IIS-UNAM, México, 2004.